

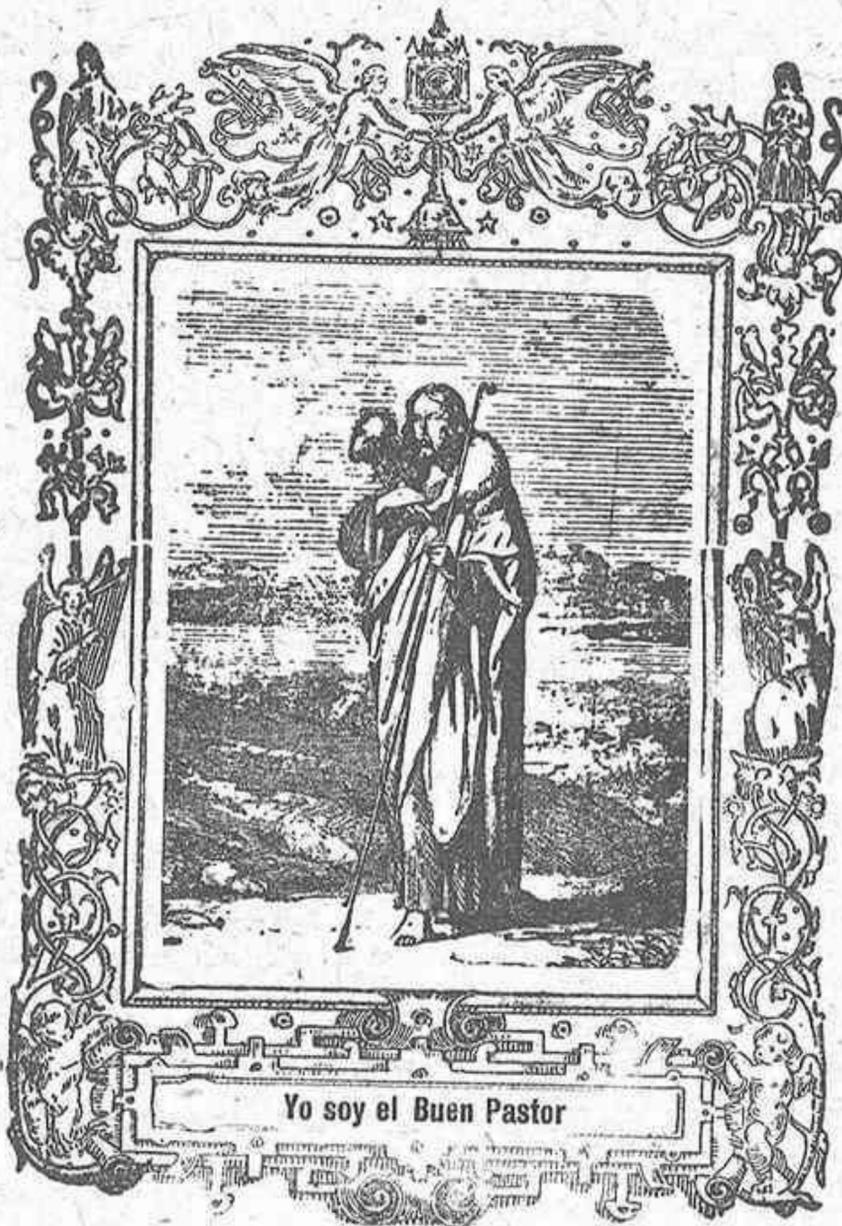
# LA HOJA

# PARROQUIAL



## Domingo II después de Pascua

**De Cristo oveja serás,  
si en su redil permaneces  
y a su Vicario obedeces;  
mas, si no, de Satanás.**



Yo soy el Buen Pastor

«Jesús dijo a algunos de los fariseos: Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas; mas el mercenario y el que no es pastor, del que no son propias las ovejas, ve venir al lobo y abandona las ovejas y huye, y el lobo arrebatada y dispersa las ovejas. Y el mercenario huye porque es mercenario y porque no le importa por las ovejas. Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí. Como mi Padre me conoce, así conozco yo a mi Padre, y doy mi vida por mis ovejas. Yo tengo también otras ovejas que no son de este aprisco, y es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo redil y un solo pastor. (Joan., X, II-17.)

Bien claramente enuncia aquí Jesucristo la unidad de su Iglesia. El vino a salvar a todos los hombres y encargó a sus Apóstoles que fueran a predicar a todas las gentes, para formar con todas ellas un redil, que estuviese bajo el mando de un solo pastor, de él mismo invisiblemente desde el cielo y de su Vicario,

el Papa, visiblemente aquí en la tierra.

Las condiciones para pertenecer al rebaño de Cristo son dos: Tener la misma fe católica, o sea profesar las mismas creencias que profesan todos los que pertenecen a la verdadera Iglesia de Cristo esparcida por todo el mundo, y someterse a la misma autoridad, a la del Papa de Roma, que es el auténtico representante de Cristo.

Quien tenga estas dos condiciones pertenecerá al rebaño de Cristo, será su oveja, aunque también podrá ser mala oveja, si no le conoce o no quiere oír su voz y dejarse guiar por él.

Los demás, los que no acatan todas y cada una de las creencias

católicas o no quieren someterse a la Autoridad eclesiástica, no son del rebaño de Cristo, ya que él no tiene más que un rebaño y un pastor. Serán, pues, del rebaño de Satanás, porque no se da medio. Con esto ya puedes colegir de qué rebaño eres tú, apreciable lector.

### ¿Como va la cuestión social?

Hace ya mucho que no echamos nuestro cuarto a espadas respecto a la cuestión social,

—Es verdad, Lin. Había muchas cosas que hablar en el tiempo santo de Cuaresma. Mas, ahora que pasó, puedes, si quieres, dar tu opinión sobre la marcha de los acontecimientos.

—Pues, si le he de decir la verdad, señor Cura, ya me iban convenciendo algo sus razones, y esperaba que, con el triunfo de las derechas, íbamos a estar los obreros mejor que antes; pero veo que estamos lo mismo o peor.

—Concedido que no hayais mejorado; pero habrá que aquilatar de quien es la culpa.

—¡Otra! ¿De quién va a ser? De las derechas, que son las que mandan.

—Poco a poco, Lin: Las derechas no son las que mandan; son los del centro. A estos, pues, habrá que cargar la parte de culpa que corresponda a los gobernantes actuales.

—Pero, en realidad, los gobernantes están presionados por las derechas, y tienen que hacer lo que estas quieren.

—No tanto como tú crees, Lin. Ya te enterarías de que la principal fracción de las derechas presentó hace ya tiempo un proyecto de ley, muy bien estudiado, para remediar el paro obrero; y el Gobierno y los socialistas han puesto toda clase de obstáculos, sólo porque no era obra de ellos, y han confeccionado otro que aun no se ha empezado a discutir. Es seguro que, cuando se discuta, no han de ser las derechas las que se opongan a su aprobación o anden con demoras, sino probablemente los que, por decirse defensores de los obreros, no dan por bueno nada referente a éstos que no venga por su mano.

—Será verdad todo eso; pero mire usted cómo las derechas se ocuparon ya de los haberes del Clero y consiguieron su aprobación. Mientras tanto, los obreros siguen muriendo de hambre.

—Eso de los haberes del Clero merecía otra charla aparte; pues lo que se asignó no es suficiente siquiera para no morir de hambre. Mas la culpa de que se atendiese más o menos a esta necesidad antes que a la de los obreros repito que no es de las derechas. Estas presentaron el indicado proyecto antes de tratar nada de lo del Clero; y cuando

se llegó a discutir esto pidieron que se trajese antes lo referente a los obreros, lo que no pudo hacerse por no estar informado por las comisiones.

—Está visto que no se puede discutir con ustedes, porque siempre han de tener razón.

—Siempre la tenemos, Lin; pues las doctrinas de Cristo que nosotros seguimos son las únicas verdaderas e inmutables.

—¿Quedamos, pues, en que cuando manden las derechas esto va a ser Jauja?

—No tanto, Lin, no tanto. Esto está completamente desquiciado, por culpa de los manejos izquierdistas, y más todavía por culpa de las revoluciones incesantes de los obreros. Así pues, el encauzarlo ha de llevar tiempo, y además ha de ser a base de obtener de los obreros la pacificación social, sin la cual es absolutamente imposible la prosperidad y el bienestar.

—¿De modo que tenemos que aguantar el hambre, y callar?

—No, callar no; clamar por que se atiendan vuestras justas peticiones; pero no armar revueltas que lo hacen cada vez más imposible.

—¿Y se nos atenderá sin armar estas revueltas?

—Sí; se os atenderá cuando haya gobiernos que sigan la doctrina de Cristo. Por esto debéis luchar, y no por revoluciones que no pueden dar otro resultado que agravar de día en día la situación.

¿Queréis formaros concepto del valor moral de una persona? Como los médicos, miradle la lengua.

¿No habla mal de nadie? ¿tiene la lengua limpia? Alma blanca, corazón bueno, buena persona.

¿Habla mal de todos? ¿Tiene la lengua sucia? Alma negra, corazón malo, mala persona.

**Tandas de Ejercicios Espirituales, para sacerdotes, en Covadonga**

1.<sup>a</sup>: del día 22 al 28 de abril. 2.<sup>a</sup>: del 24 al 30 de junio. 3.<sup>a</sup>: del 23 al 29 de septiembre. 4.<sup>a</sup>: del 14 al 20 de octubre.

Quienes deseen tomar parte en alguna de dichas tandas, avisen con la anticipación posible al «Secretario Capitular.—Covadonga».

### Indulgencias de las jaculatorias

Todas las personas piadosas conocen varias jaculatorias enriquecidas con indulgencias. Diciendo éstas con alguna frecuencia se pueden pagar las propias deudas y sacar muchas almas del purgatorio.

Hasta ahora era corriente que se necesitaba pronunciar las palabras, aunque fuera en voz baja, para lucrarse dichas indulgencias; mas ahora la Sagrada Penitenciaría ha declarado que se ganan aún diciéndolas sólo mentalmente.

Esto facilita grandemente el poder lucrarse, pues nada quita de levantar el corazón a Dios con alguna de estas invocaciones, aunque se esté en conversación con otras personas.

Ya que la Iglesia da tantas facilidades, no las menospreciemos, y apliquémonos a enriquecernos de estos tesoros, con lo que, al mismo tiempo, mantendremos el fervor cristiano y daremos gran valor a todas nuestras acciones.

### La ignorancia es muy atrevida

- ¿Cómo andamos de Catecismo?
- Hombre, yo le diré a usted, lo aprendí de muy niño.
- Y ahora, ¿cuántos tiene usted?
- Voy para los cincuenta.
- De modo que hará cuarenta años que no lo has repasado.
- Por ahí, por ahí.
- ¿Qué te quedaría de matemáticas si, desde que diste la aritmética en la escuela, no hubieras vuelto a sacar una cuenta?
- Que no sabría ni aún sumar.
- Por eso eres tan ignorante en el Catecismo: ¿y aún te atreves a discutir contra la religión?

### El Buen Pastor

Derramando gracias mil  
y en cada gracia un consuelo,  
camina Jesús al Cielo  
al frente de su redil.

El va delante, y en pos,  
sobre sus mismas pisadas,  
humildes y confiadas,  
las ovejas de Dios.

Dios se las dió, y El está  
sobre ellas con tal cuidado  
que, no huyendo de su lado,  
ninguna se perderá.

Mas será réproba y vil  
la que no le sea fiel,  
pues no pertenece a El  
la que sale del redil.

No busques otro Pastor  
no anheles redil extraño,  
porque será eterno el daño  
que engendre tan grave error.

Animoso y varonil  
sigue a Jesús con anhelo,  
pues Jesús camina al Cielo  
al frente de su redil.

### Yo no soy veterinario



—Señora, el enfermo está muy grave. Debe usted llamar a un sacerdote para que le prepare.

—No hay que hablarle de eso, doctor. No cree en nada del otro mundo; dice que somos como los animales, que, «muerto el perro... se acabó la rabia».

—¡Ah! ¿Sí? Pues entonces hicieron ustedes mal en llamarme a mí. Para otra vez busquen a un veterinario.

## Ecós parroquiales

**Cultos:** Hoy, como tercer domingo de mes, la comunión de los Terciarios Franciscanos a las ocho; y por la tarde, a las siete, exposición solemne, rosario de las siete Alegrías y plática.

Mañana comienza el solemne septenario, que al glorioso Patriarca S. José dedica su cofradía. Todos los días, misa a las ocho, y por la tarde, a las siete, exposición solemne, estación, rosario, ejercicio, cánticos, sermón y reserva. El orador será el muy ilustre señor don Joaquín de Loy Mones, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral.

Sufragan los gastos del septenario: Día 1.º, don Eduardo Sousa; 2.º, don Ramón Menéndez de Luarca; 3.º, doña Amalia Fano; 4.º, Excma. Sra. Viuda de Botas; 5.º, doña Manuela Canella; 6.º doña Rafaela Recalde. El 7.º está disponible.

Deben comulgar los cofrades de S. José el jueves, día 19, y el domingo próximo, último día de la novena, a las ocho.

**Indulgencias:** Tienen los Terciarios hoy, domingo, indulgencia plenaria y absolución general. También tienen plenaria el viernes.

**Bautizados:** El día 5, Luis Antonio Fernández Carvajal, nacido el 1 de este, Martínez Vigil, 28. El día 8, Román Angel González Iglesias, nacido el 2 de febrero, Regla; y Paulina Asunción Vejega del Valle, nacida el 28 de marzo, Regla.

Dios los haga buenos cristianos.

**Fallecida:** El día 9, en la casa de salud de la Cadellada, doña Matilde Cuervo Colla, de 50 años, vecina de esta parroquia; recibió los auxilios espirituales.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

### JUNTA PARROQUIAL

Mañana, lunes, a las siete y media de la tarde, se reunirá la Junta Parroquial, según costumbre de todos los meses. Déense por avisados los vocales de la misma.

### CATECISMO Y ESCUELA PARROQUIAL

Son de Catecismo para todos los niños y niñas el domingo desde las diez y media, y el jueves desde las cinco y media de la tarde.

Además para niños y niñas de primera comunión, los martes y viernes a las 5 y media.

Los demás días, a la misma hora, Escuela Parroquial para los niños todos.

## MAS SOBRE LA COMUNION DE LOS NIÑOS

En el pasado número insertamos las disposiciones de la Iglesia sobre la comunión de los niños. Según ellas, los padres tienen en este punto obligaciones muy graves que cumplir. Hoy vamos a ver cómo las cumplen, en general.

Primeramente están obligados a procurar que confiesen y comulguen al llegar al uso de la razón, y son muy contados los que lo hacen. ¿Por qué? No suelen faltarles excusas, todas, claro está, inútiles y vanas.

Que en esa edad no saben lo que hacen... Pues para eso deben mandarlos a tiempo y con asiduidad al Catecismo, y ocuparse ellos también en enseñárselo.

Que, aunque así lo hagan, es imposible que se den cuenta... No van a ser ellos más papistas que el Papa: él dice que conviene que comulguen a esa edad, porque la inocencia suple con ventaja la falta de más conocimiento, pues a los padres toca obedecer al Vicario de Cristo en la tierra.

Que no pueden comprarles el traje... Ya pareció aquello: la vanidad, el espíritu mundano, predominando sobre el espíritu netamente cristiano; la necedad de atender a lo accesorio antes que a lo principal, que es cumplir los sagrados deberes de educación de los hijos y obediencia a la Iglesia. Y si este año no pueden comprarles el traje ¿podrán mejor el que viene? Probablemente lo mismo; de modo que deben preocuparse menos de eso, y mandarlos a su debido tiempo, limpios y aseados, con lo que tengan.

Otra obligación gravísima que tienen es la de seguir mandándolos al Catecismo después de la primera Comunión, hasta que adquieran pleno conocimiento del mismo. Ya ven que lo dice el Papo bien claramente.

¿Y como se cumple esta obligación? Peor todavía que la otra. Los niños, algo enfervorizados en acto tan solemne, conciben buenos propósitos de seguir asistiendo, y aun los cumplen por algún tiempo, poco, porque ya se sabe lo que son los propósitos de los niños, máxime habiendo tantos alicientes que los apartan de las prácticas cristianas. Los padres, los padres son los que deben ocuparse de que continúen asistiendo. ¡Y se ocupan tan poco, en general...! ¡Dios mío, qué mal lo van a pasar ante el tribunal de Dios!